

ASPECTOS ÉTICOS DE LA TRANSFERENCIA PASTORAL QUE INFLUYEN SOBRE EL CRECIMIENTO DE IGLESIA

[ETHICAL ASPECTS OF PASTORAL TRANSFER THAT INFLUENCE CHURCH GROWTH]

Ruben Jaimes Zubieta¹

Resumen

Con el objetivo de favorecer el crecimiento saludable de la iglesia, este artículo presenta algunos factores éticos y prácticos que están implicados antes, durante y después de la transferencias del pastor de un distrito a otro, y cómo estos factores influyen en el crecimiento de iglesia.

Palabras claves: Transferencia, distrito misionero, pastor distrital, aspectos éticos, crecimiento de iglesia

Abstract

In order to promote the healthy church growth, this article presents some ethical and practical factors that are involved before, during and after the transfer of the pastor from one district to another, and how these factors influence the church growth.

Keywords: Pastoral transfer, missionary district, pastor, ethical aspects, church growth

¹Doctor en Teología con énfasis en Liderazgo. Profesor en la Universidad Peruana Unión. E-mail: rubenjaimes@teologia.edu.pe

Introducción

La vida ministerial del pastor² está llena de acontecimientos agradables y desagradables, algunos sucesos son esperados y otros suceden inesperadamente como hechos sorprendidos en la labor pastoral. No obstante, si se considera cada uno de estos sucesos desde la perspectiva de que la labor pastoral es un servicio realizado bajo el señorío del Espíritu Santo, los factores que están incluidos en la transferencia del pastor de un distrito misionero³ a otro, pueden ser determinantes para el crecimiento saludable de la iglesia y el desarrollo personal y ministerial del pastor distrital.

Entre los diversos factores de la labor pastoral que influyen en el crecimiento de la iglesia, están algunos que son visibles y evidentes, tales como el estilo de liderazgo pastoral, su relacionamiento, su comunicación, sus dones de maestro y evangelista. Sin embargo, hay otros factores invisibles y menos evidentes como los que están incluidos en la transferencia pastoral que también influyen de manera muy significativa en el crecimiento de la iglesia y el desarrollo personal del pastor mismo.

138

En ese sentido, de todas las experiencias pastorales, el proceso de la transferencia pastoral (envío o cambio a un nuevo distrito pastoral) representa una etapa precisamente de cambios que luego influye significativamente en el crecimiento de la iglesia y en el desarrollo personal del pastor. Para el pastor mismo, la transferencia implica, por ejemplo, algunas experiencias de inestabilidad profesional y familiar, por la ruptura de

²Asociación Ministerial de la División Sudamericana, de la Iglesia Adventista del Séptimo Día (Buenos Aires: ACES, 2010), cf. *Guía Para Ministros Adventistas del Séptimo Día*, 13, 14. Según esta guía, el pastor adventista es una persona que ha aceptado el llamado de Dios para el ministerio pastoral de la predicación del evangelio, dicho llamado viene mediante la aceptación de la invitación que le hace la Iglesia como reconocimiento de ese llamado, entonces como confirmación de ese llamado se le otorga una credencial para ejercer oficialmente el ministerio pastoral. Dicho llamado implica tres calificaciones espirituales concretas: Una relación personal con Cristo, ser colaborador con Cristo, y el ejercicio de la autoridad otorgado por Cristo.

³Ibid., 99. Según dicho *Manual para Ministros*, el distrito misionero es una configuración de territorio que une a varias y distintas iglesia o congregaciones bajo el liderazgo del pastor, que en este caso se le denomina “pastor distrital”. En tal caso un Pastor Distrital requiere habilidades para capacitar delegar y administrar.

amistades y relacionamientos, por la necesidad de contextualizarse con el nuevo medio sociocultural y eclesiástico (que incluye por ejemplo nuevas formas nuevas de alimentarse, de vestirse, de expresarse, etc.), factores que producen estrés y periodos con estados anímicos de ansiedad que no son agradables.

Sin embargo, la transferencia distrital del pastor también trae consigo oportunidades de nuevos emprendimientos, de conocer nuevas culturas, de establecer nuevos amistades y relacionamientos, experiencias que influyen en el crecimiento de iglesia y el desarrollo humano y ministerial del pastor. En efecto, para la iglesia dicha transferencia podrá significar primero la experiencia desagradable de perder a un amigo y “padre espiritual”, un consejero, un líder, un referente espiritual y un representante que les proveía sentido de pertenencia ante la comunidad; pero, por otro lado esto podría ser la oportunidad de comenzar una nueva amistad y relacionamiento de hermandad con un nuevo pastor distrital, cuyos variados dones con sus fortalezas y debilidades siempre proveen la oportunidad de ser instruidos precisamente en nuevos dones para el desarrollo de las capacidades personales y misioneros, lo cual se perdería si se tendría que depender del pastorado prolongado de un solo pastor.

Así, en el presente trabajo, se hace una descripción de los aspectos éticos⁴ involucrados en la dinámica de las transferencias pastorales, sucesos que ocurren antes, durante y después de tales transferencias. Efectivamente, cuando dichos sucesos o acciones de transferencia son considerados y manejados con la planificación antelada, cuidadosa, con el debido criterio, sentido común y en el espíritu de servicio y respeto mutuo, de unidad y consenso tanto por parte de los administradores encargados de ordenar y dirigir la transferencia,

⁴Consultado en julio del 2017, en: <https://www.significados.com/etica/> Ética es una rama de la filosofía dedicada a las cuestiones morales. La palabra ética proviene del latín *ethicus*, y este del griego antiguo *êthicos*, derivada de *êthos*, que significa ‘carácter’ o ‘perteneciente al carácter’. En el ámbito laboral del pastorado distrital de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, se refiere a la ética profesional, en este caso específicamente a actitudes y prácticas que deben respetarse durante el proceso de la transferencia de distrito pastoral. En ese sentido se podría conocer como ética normativa que describe los principios y reglas que se deben cumplir durante la transferencia de distrito pastoral.

así como de los pastores distritales transferentes (salientes y entrantes) de distritos pastorales, entonces se realizara una transferencia positiva que favorecerá tanto el desarrollo personal del pastor, así como un relacionamiento asertivo que favorecerá el crecimiento saludable de la iglesia.

Sin embargo, el espacio del presente artículo no permite considerar todos los factores involucrados en una transferencia pastoral saludable, tales como las actitudes y responsabilidades que corresponden tanto a los pastores transferentes (salientes y entrantes), así como la de los administradores que dirigen dicha transferencia. De modo que, para el objetivo del presente artículo solo se presenta un listado (no exhaustivo) de los aspectos éticos involucrados en dicha transferencia pastoral, lo cual puede ser ampliado y desarrollado según las contingencias y situaciones involucradas en cada transferencia de los pastores distritales.

Antes de la transferencia

140

La transferencia pastoral puede ocurrir en periodos cortos e inesperados, incluso cuando el pastor está en su mejor momento en el ministerio, cuando su rendimiento pastoral es el mejor, y él está en la cumbre del éxito pastoral. Por el contrario, en otras ocasiones la transferencia puede demorarse, a pesar de que el pastor desea una transferencia, por ejemplo, porque tiene problemas de salud familiar, siente que ya no tiene apoyo de sus feligreses, no tiene buenas relaciones con ellos, no se ha podido contextualizar con la cultura de su entorno. En otros casos el pastor anhela una transferencia distrital para rectificar errores cometidos y tener un nuevo comienzo en su labor pastoral.

Pero también existen transferencias bien planificadas en procesos normales de transferencia, que se dan después de un periodo prolongado y exitoso de servicio pastoral. Pero en ambos casos, las transferencias son seguidas por un corto periodo de inestabilidad, indefinición y readaptación al nuevo distrito pastoral. Estos periodos de crisis son más agudos y duran algo más de tiempo en las primeras transferencias, sin

embargo, existe una serie de factores que ayudan a minimizar los efectos adversos de estas crisis.

En todo caso, la transferencia pastoral debe llegar únicamente cuando el Señor lo determine, según el propósito que Él tiene para la vida de cada uno de los pastores. En ese sentido, el Señor puede mostrar mediante la aparición de ciertos factores (como el exagerado rechazo o adulación, mal relacionamiento o mucha familiaridad, por ejemplo) que los pastores deben reconocer que ha llegado el tiempo para una transferencia saludable.

Actitud ética sobre el tiempo de transferencia.

Es pues fundamental que la transferencia se haga planificadamente, con sabiduría, sentido común y mucha oración a Dios, para que se haga en el tiempo adecuado, sin retardar ni apresurar la transferencia; para que de ese modo no haya lugar a una acción compulsiva o forzada, ni en la salida ni en la llegada de los pastores al distrito misionero.

En los evangelios existen expresiones como: “Aun no ha llegado la hora” (Juan 7:30), o en otro sentido, “Ha llegado la hora” (Juan 12:23). El principio expresado en estos versículos es lo que precisamente se debe tomar en cuenta cuando se define el tiempo adecuado para las transferencias pastorales. En ese sentido, los pastores administradores maduros, saben discernir cuando es el tiempo del Señor, el tiempo adecuado para la transferencia pastoral. Dios siempre tiene el tiempo adecuado, aunque mayormente su reloj no está sincronizado con el de los seres humanos, en este caso, los pastores a ser transferidos de distrito pastoral.

Actitud ética sobre quien determina la transferencia.

En tal sentido, una actitud ética del pastor distrital determina que este jamás debe promover su transferencia, ni tampoco retardarlo innecesariamente. Una actitud contraria a la ética se muestra cuando el pastor da la impresión o la sensación de que vive en permanente “salida”, anunciando que “es su último año de labor”, o que “pronto será transferido”, tales actitudes crean inestabilidad entre los miembros y líderes de

la iglesia. Por el contrario, otros pastores manifiestan gestos o actitudes de descontento por ser transferidos, y tratan de “quedarse” pretextando que desean “terminar la obra comenzada”.

Una actitud ética sobre el tiempo de la transferencia es dejar esto enteramente la voluntad de dios y el criterio de los administradores. La experiencia muestra que cualquier error al respecto, si se ha obedecido sinceramente por el pastor distrital, Dios puede tornarlo en una gran bendición para el crecimiento de la iglesia y el desarrollo personal del pastor mismo.

Actitud ética sobre las circunstancias de la transferencia

La transferencia de un pastor de uno a otro distrito pastoral solo debe ocurrir bajo la permisión de Dios, ya que la decisión es tomada en unidad, oración y consenso en las juntas administrativas de la iglesia. No importa las circunstancias explícitas o visibles al ojo humano. Si el pastor es un discípulo total, humilde y sabio para obedecer, aun en las peores situaciones que podría imaginarse, al repasar su experiencia vivida en alguna transferencia que le resulto incomprensible y desagradable, finalmente terminará señalando como José, “pensaron hacerme mal, pero Dios cambio las cosas para bien”, (Gén 50: 20), para bien del crecimiento de su iglesia y el desarrollo integral del pastor mismo por su puesto.

Durante la transferencia

Durante la transferencia el pastor debe evitar actitudes o expresiones como, “por fin me voy a otro distrito”, o “estoy saliendo en contra de mi voluntad”, o también decir “me han sacado indebidamente”.

Por el contrario, algunos gestos y acciones éticas de este periodo de transferencia, entre otros estos estan:

1. Preparar toda la documentación legal de los bienes y valores de las iglesias del distrito pastoral para entregarlos al nuevo pastor distrital.
2. El directorio de los líderes de la iglesia.

3. La copia borrador del libro de registro de los feligreses de las iglesias.
4. “El libro de oro”, o el registro de todas las personas que recibieron estudios bíblicos y se añadieron a la iglesia durante su gestión pastoral, y de los que están en pleno proceso de estudios bíblicos.
5. Las llaves de los templos y de la casa pastoral que haya estado en su poder.
6. El registro de las suscripciones a las publicaciones, materiales de lectura devocional y misioneros recibidos y entregados a la feligresía de la iglesia.
7. El cupo de materiales que están por ser recibidos.
8. Una lista de los feligreses que fueron visitados.
9. Una descripción somera de los problemas legales o tributarios de los bienes de la Iglesia.
10. El inventario de los bienes de la iglesia.
11. Informe (cifras generales) sobre el movimiento de los diezmos y ofrendas.
12. Reparar hasta donde sea posible cualquier relación rota o dañada. Quizás nunca logre ponerse de acuerdo con algunos hermanos, pero el pastor saliente debe manifestar su deseo expreso de estar en paz con todos, tomando la iniciativa de buscar la reconciliación donde sea necesario.

Después de la transferencia

Esta etapa es especialmente más difícil para el pastor entrante que para el saliente, debido a que no es fácil ganarse el derecho de liderazgo en poco tiempo. Así mismo, es preciso recordar que el pastor saliente es el que tiene la influencia sobre los feligreses con los cuales ha interrelacionado por el tiempo que le ha tocado pastorear el distrito misionero.

En tal sentido, el pastor saliente debe obrar con mayor sabiduría y desprendimiento a fin de facilitar el camino al pastor que lo sucederá en la labor pastoral.

Sin embargo, el pastor entrante también debe respetar la credibilidad, las obras y los planes trazados por su antecesor, así no es ético que el entrante haga cambios abruptos en los planes y los programas que la iglesia ha estado realizando con la dirección del pastor anterior. Si hay necesidad de cambios estos deben darse paulatinamente en un marco de consenso y respeto por el legado del pastor antecesor.

En tal sentido, hay algunos planes y programas de la iglesia en general, cuya continuidad debe ser garantizado para su sostenibilidad y su establecimiento definitivo; entre ellos están, por ejemplo, los Grupos Pequeños, el ciclo de discipulado, la estrategia de las parejas misioneras etc. De modo que, no es ético ni útil para la iglesia trabajar con programas cuya ejecución nunca se completa, no es ético ni favorable al crecimiento de iglesia que cada pastor intente crear y seguir sus propios planes los cuales serán abandonados por cada pastor sucesor en la transferencia pastoral.

Para esta etapa de la transferencia se ha anotado los siguientes comportamientos y actitudes éticas a ser evitados u observados.

1. El saliente no debería llamar por teléfono, ni influir de ninguna forma en el anterior distrito pastoral.
2. Durante por lo menos dos años, el saliente no debería regresar al distrito, ni aceptar invitación alguna.
3. Cualquier información que el pastor entrante le solicite debe ser dado objetivamente.
4. La confidencialidad sobre asuntos pastorales debe ser guardado celosamente.
5. Cualquier asunto pendiente debe ser oportunamente notificado al pastor entrante con conocimiento de los administradores de la iglesia.
6. El pastor entrante no debería cortar abruptamente los planes y programas de la iglesia trazados por su antecesor.
7. El pastor entrante, como el saliente deberían referirse a su compañero de ministerio en los términos más amables, dando así un

sentido de unidad y armonía del cuerpo pastoral de consiervos al servicio de Jesús.

8. El pastor entrante no debe compara su ministerio ni mediante expresiones que proyecten frustraciones ni triunfalismos en relación a su antecesor. Cada pastor tiene su llamado y dones múltiples y deferentes. De igual modo, cada lugar donde Dios le permite pastorear, posee oportunidades únicas por el entorno social, la cultura, la geografía y multiculturalidad de las personas con las que va a relacionarse, buscando relacionarlos con Jesús para su redención plena.

Actitud ética sobre el nuevo distrito pastoral.

En cierta ocasión, el autor del artículo recibió un consejo de un mentor en el ministerio pastoral respecto de la transferencia a un nuevo distrito misionero. “cuando seas transferido a un nuevo distrito o tengas la ocasión de que te den a escoger uno, siempre debes aceptar o escoger el peor de todos, el menos promisorio; porque tendrás la ocasión de mejorarlo y quien sabe de llevarlo a la cumbre del éxito misionero. Pero si te dan el mejor, si escoges el que ahora tiene el mayor rendimiento misionero corres el peligro de malograrlo”. Por eso, *el mejor distrito pastoral que un pastor ha tenido, es el distrito al que acaban de transferirlo.*

En ese sentido, la actitud ética adecuada del pastor entrante es considerar cada nuevo distrito misionero como el mejor y el más adecuado para influir en el crecimiento de la iglesia, su propio desarrollo y el de su familia pastoral. Ya que siguiendo el consejo de aquel mentor ministerial, el pastor que ha sido transferido debe emprender su tarea pastoral con la actitud: 1) primero, de que si recibe un distrito pastoral no muy promisorio hará “proezas para Dios” cambiando la situación improductiva del distrito pastoral, a una situación de éxito evangelístico y crecimiento integral de la iglesia; 2) segundo, si lo transfieren a un distrito muy productivo debe asumir el reto de ir más allá del logro que otros alcanzaron, superar los resultados de crecimiento integral de la iglesia, así como

su propio desarrollo personal y familiar. En ambos casos, es su actitud y no solo su aptitud la que determinará su éxito pastoral.

Conclusión

En el ministerio pastoral y en su vida personal los pastores tanto administradores como distritales, necesitan desarrollar la capacidad de discernir los tiempos y saber cuándo es el tiempo del Señor para cada acción misionera, y en este caso para la transferencia pastoral, el tiempo adecuado para una transferencia de distrito pastoral. En todo caso el Señor Jesús siempre tiene el momento adecuado, la hora exacta, aunque con frecuencia su reloj no está sincronizado con la de los seres humanos. Sin embargo, las expresiones del evangelio como: “La hora no ha llegado”, o “Esta es la hora”, nos indican que Dios realiza su obra siempre en un tiempo señalado, y en este caso, incluyendo el momento adecuado para la transferencia pastoral también.

146

Sobre la actitud ética correcta durante la transferencia de distrito pastoral se puede extraer una lección muy oportuna del episodio de la separación entre Lot y Abraham, narrado en Génesis 13. En efecto cuando Abraham decidió repartir el territorio y transferirle una parte a su sobrino Lot, lo hizo con una actitud ética desprendida que es digno de imitar, pues permitió que Lot escogiera primero su parte, entonces Lot escogió la regio ubicada entre las ciudades populosas del valle, con un clima seguramente más agradable y con las facilidades de la modernidad, con más ventajas para el éxito; pero él se retiró asertivamente a la región ubicada entre las montañas agrestes y difíciles de habitar, pero allí en dicha región agreste, estuvo a salvo de la corrupción de las grandes ciudades y allí mismo hizo proezas para Dios.

Así pues, la transferencia pastoral implica ciertas actitudes y acciones éticas que, al ser puestos en práctica, permiten una sucesión pastoral armoniosa, que influye positivamente en el crecimiento integral de la iglesia y el desarrollo personal y familiar del pastor.

En tal sentido, hay que dar gracias a Dios por las personas que él usa para que suceda una transferencia de alto nivel ético e influyente en el crecimiento integral de la iglesia, entre estos están los administradores que son los instrumentos visibles que Dios usa para realizar la transferencia correcta hacia donde él quiere que sus siervos estén y donde él ha planeado bendecirlo abundantemente.

Así mientras permanezca en su distrito pastoral, cada pastor celebre y tenga gozo por todas las victorias que el Señor le permite experimentar, dando gracias por los discípulos de Jesús que ayudó a instruir y desarrollar integralmente. Disfrute de los lazos de amistad que Dios le permitió establecer. Nada de lo que pasó fue en vano, el tiempo invertido en el lugar que el Señor lo puso, será un tesoro perdurable a lo largo de su ministerio como pastor distrital.

Finalmente, es preciso recordar que Dios lo eligió, lo llamó, y lo está perfeccionando para un servicio pastoral superior, mediante sucesos que Él mismo controla, en todo tiempo y en cualquier lugar. Por eso, acepte la dirección y dulce señorío del Espíritu Santo, aprenda las lecciones de sus aciertos y sobre todo de sus errores, ya que nuestro Dios finalmente acabará la obra de perfeccionamiento en los pastores distritales y consiervos suyos.

Recibido: 10 de agosto de 2017

Aceptado: 20 de setiembre de 2017